

W. Blake

/// William Blake, Príncipe mental

*"...Lo Grande es necesariamente oscuro para los hombres débiles;  
lo que puede explicarse al idiota no vale la pena de mi atención..."*

*William Blake.*

*"...Despreocupados, irónicos, violentos, así nos quiere la Sabiduría.  
Es mujer y nunca amará más que al guerrero..."*

*Frederic Nietzsche*

*"...Si su vida cotidiana le parece pobre, no la insulte ni la acuse:  
acúsesse a usted, dígame que no es bastante poeta para conjurar sus riquezas;  
pues para los creadores no hay pobreza ni lugar pobre e indiferente..."*

*Rainer Maria Rilke*

*... Y aquí viene el poeta; impostada la voz, cual si fuera un predicador situado ante una multitud ensordecida; repitiendo el dictado de ángeles a quienes quita las palabras, palabras que mueven y corrompen lo que hasta entonces se ha dicho: los contrarios coexistiendo y haciendo Mundo, haciendo Hombre, derrochando Progreso ... El poeta viene, deshecho en imágenes que apenas intuimos, deshecho en divinidades propias y únicas; ... únicas por única vez y para siempre ...*

William Blake, nacido a la vida y al arte en un siglo en el que la Razón imperaba sobre toda la mentalidad humana, ha sido poseído por un extraño fervor, reemplazando el imperio de la Razón por nuevas creencias quizá más quiméricas, anárquicas y sensibles, pero sin duda tanto o más válidas y fuertes que aquellas que han necesitado de la prueba empírica y el experimento. La obra de Blake desestabiliza, denuncia esa Razón tirana y represora; se hace eco de los deseos de la esencia humana; despierta a las otras palabras que habitan este mundo para intentar trazar un nuevo camino con las piedras concedidas por la Imaginación y el Arte.

Al acercarse a esta obra es necesario tener en cuenta algunas aproximaciones al género poético. La poesía ha sido considerada como una violación o quiebre con el *lenguaje* convencional. Julia Kristeva considera que **"...la economía poética, desde siempre, ha denunciado crisis e imposibilidades en la simbólica trascendental..."**<sup>1</sup>. En este sentido la poesía constituye un género de denuncia, desde el cual se pueden observar las imposibilidades y carencias dadas en el contexto en el que la obra ha sido producida. El discurso poético es, a su vez un *de-lirio*, es decir, un *salirse del zurco*, un desvío de los marcos preestablecidos; esta perspectiva justifica el intento de observar las transgresiones que esta obra produce con lo cronológicamente establecido y la poética.

Durante el siglo XVIII se consolidó la brecha que separaba a las ciencias naturales de las llamadas ciencias del espíritu. Dicha separación se inicia, en realidad, alrededor de 1620, con *Francis Bacon* quien, al observar el estado de las ciencias en aquél momento, da cuenta del estatismo y la conformidad que parecían dominarlas. La principal crítica de Bacon a aquellas ciencias es: **"... su reducción prematura y precoz a artes y a métodos; hecho lo cual, la ciencia progresa muy poco o nada. Mientras la ciencia se desparrama en aforismos y en observaciones, puede crecer y agrandarse, una vez encerrada en estos métodos, estará bien pulida y refinada por el uso, pero no aumentará"**<sup>2</sup>. El deseo

de progreso y crecimiento hace que Bacon se proponga reemplazar el mero *desarrollo literario* por una ciencia que se dirija a la naturaleza misma para conocerla; siendo la *experiencia* la verdadera maestra a seguir: ... *a la naturaleza se la vence obedeciéndola...* Es decir, conociendo y obedeciendo sus leyes. De esta manera, en libros como la *Instauratio Magna* o el *Novum Organon*, Bacon realiza una clasificación de las ciencias y enumera una serie de procedimientos operativos y técnicas prácticas, abandonando de ese modo las ciencias argumentativas para inaugurar lo que se ha dado a conocer como "*filosofía experimental*". Uno de los principales puntos de esta teoría es aquél que considera que a la Verdad se debe llegar a través de la "*inducción*". Dicho procedimiento, inverso al método cartesiano, comienza no por la certeza sino por la duda para llegar con distintos razonamientos o inducciones a una certeza general. Con respecto a esto Bacon dice: "*... en las especulaciones, si se comienza por la verdad, se acabará en la duda; si se comienza por la duda y se la soporta con paciencia durante algún tiempo se acabará en la verdad ...*"<sup>3</sup>. Los instrumentos que Bacon propone son meramente racionales y empíricos, sus proposiciones se basan "*... según las leyes de la naturaleza y no del discurso, físicamente y no lógicamente ...*"<sup>4</sup>. Por otra parte este pensador considera a la poesía una especie de quimera: pura abstracción y sueño.

William Blake reacciona claramente contra esta postura baconiana, sobre la que ha leído y ha reflexionado. En *Notas a Bacon* plantea las deficiencias que ve en aquél. "*... La verdad evidente por sí misma es una cosa y la verdad fruto del raciocinio es otra. La verdad racional no es la verdad de Cristo, sino la de Pilatos. Es el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal ...*"<sup>5</sup>. Blake contrapone a la imagen de una verdad, producto de la Razón, una verdad trascendental a cuyo conocimiento no es posible acceder a través de esta mentalidad racional. Dicha verdad es una cuestión de fe, ... es necesario un *salto de fe* para acceder a ella.

La concepción de Bacon parece tener en Newton (1642-1727) a uno de sus mayores exponentes. Con su física basada en la experimentación y el conocimiento de las leyes de la naturaleza para poder así llegar a enunciados generales que permitan el dominio de los fenómenos naturales, Newton continúa la creencia en que los procedimientos de la Razón conllevan indudablemente a la Verdad.

Junto con Newton y Bacon, Blake también ha de reaccionar contra Reynolds y Locke en cuestiones como el innatismo de los conocimientos y la naturaleza del arte.

Las bases para esta reacción se extienden a través de toda su poética y su prosa en la que, absolutamente consciente de los efectos del ritmo y la estilización, produce un efecto enteramente poético. También puede decirse que dicha reacción se encuentra en otro de sus costados artísticos como es el del grabado.

Blake se ubica no sólo en una posición contraria respecto del paradigma científico imperante, sino también en una postura netamente opuesta a la del estado general del conocimiento de su época. Luis Cernuda afirma: "*... Blake se opone (...), a la marcha del pensamiento de la sociedad de su época; (...) frente al industrialismo, con la esclavitud del pobre que consigo traía, Blake en no pocos de sus versos alza acentos condenatorios, enérgicos y amargos ...*"<sup>6</sup>. Como una muestra de este llamado de atención hacia los efectos drásticos que podría acarrear la experiencia industrialista Blake escribe varios poemas en los que se hace presente la impresión de individualismo y de explotación que comenzaba a inquietar al hombre. Un ejemplo de ello puede encontrarse en estos versos de "*Sobre el dolor del otro*": "*... ¿Puedo ver el dolor de otro/Sin*

***compartirlo también?/¿Puedo ver la pena de otro/Y no buscarle consuelo? ...*"<sup>7</sup>**

La manera en que Blake articula esta sensación de inconformismo para con las entidades de su tiempo es muy compleja y sin duda ha sido el producto de una profunda elaboración en la que el poeta ha volcado sus reflexiones de una manera extraordinaria.

Blake ha elaborado, mientras las escuelas racionalistas y científicas producen el escepticismo y la 'verdad' racional; una mitología propia que le permite mostrar su cosmovisión y encaminarse hacia la Verdad,... su Verdad.

El hecho de reformular las doctrinas religiosas en las que él, como miembro de una familia protestante e hijo de un padre con influencias swedenborgianas, ha sido educado, da una pauta del fuerte sentimiento de rebeldía existente en este poeta. Pero esta rebeldía no es caprichosa ni improvisada: el pequeño William confiesa haber tenido una visión de Dios asomando su cabeza por sobre la ventana para mirarlo... Acaso en Blake la rebelión es sinónimo de revelación...

En un estudio acerca de los orígenes de las mitologías, *Bronislaw Malinowski*, dice: "**... Toda creencia engendra su mitología ...**"<sup>8</sup>. El fuerte sentimiento creyente, la fe se hace eco en la obra de Blake, constituyendo un eslabón sumamente importante en su pensamiento y en su obra. En una de sus "Visiones memorables" el poeta pregunta a Isaías con quien dialoga: "**... ¿Hace la firme convicción de que una cosa es de una manera, que sea de esa manera? ...**"<sup>9</sup>; a lo que él, Isaías, responde: "**... Todos los poetas lo creen así, y en épocas de imaginación esta firme convicción movió montañas; pero muchos no son capaces de una firme convicción sobre algo ...**"<sup>10</sup> La reformulación de los distintos conceptos religiosos y la fervorosa vivencia que realiza este poeta de su creencia particular y única, desembocan en esta mitología. En ella se encuentran diversas figuras como por ejemplo los *Cuatro Zoas*, siendo estos: *Urizen*, la razón<sup>11</sup>; *Tharmas*, el cuerpo; *Los*, la imaginación -cuyos hijos también están presentes-; y *Luvah*, las pasiones. Estas divinidades se proyectan en las obras de Blake realizando distintas hazañas y con diferentes propósitos: *Rintra*, inaugura El matrimonio del Cielo y el Infierno en el poema "*El argumento*", con estos dos versos que aparecen en el comienzo y en el final de la poesía, dándole así, un cierre cíclico: "**... Rintra ruge y sacude sus fuegos en el agobiante aire;/Hambrientas nubes vagan sobre el abismo ...**"<sup>12</sup>

Malinowski afirma que una mitología "**... en ocasiones se trata del registro real de una revelación mágica que viene directamente del primer hombre a quien la magia le fue revelada en alguna dramática ocasión ...**"<sup>13</sup>. Pensada de esta manera la mitología que Blake elabora es el producto de aquellas revelaciones, visiones que ha tenido desde niño y por supuesto de la concepción particular del mundo, determinada o al menos influida por esa experiencia 'mágica', reveladora. Por otra parte, los fines de la creación de una mitología tienen un carácter especial. Una mitología no sólo es un medio de comunicar una experiencia específica -quizá sea éste su fin último-, sino que "**... se trata, en todos los casos, de una garantía de su verdad, de un árbol genealógico de su filiación y de una carta de validez para sus pretensiones ...**"<sup>14</sup>. Considerando estos aspectos se puede hablar de este carácter doctrinario que se vislumbra en la obra de Blake. El poeta esboza los caracteres de una nueva creencia que interroga la palabra hasta entonces consagrada. Proyecta una nueva vía que permite el acceso a la infinitud, legitimándola con el uso de estos nuevos dioses y de esta nueva percepción del universo, es decir con la mitología que le instituye como heredero y único representante de una tradición que él mismo se construye, siempre fusionando, siempre creando: "**... No razonaré, ni compararé; mi**

*tarea es crear ...*"<sup>15</sup>.

La enunciación, el lugar del poeta, permite hablar de este carácter de doctrina, de confianza. En *"Los proverbios del Infierno"* Blake parece *dictar* una serie de preceptos, con una consistencia sólida, con una especie de voz monológica, ayudada por la construcción casi aforística: *la voz del profeta: "... En la siembra, aprende; en la cosecha, enseña; en el invierno goza./Guía tu carro y tu arado sobre los huesos de los muertos ...*"<sup>16</sup>.

La fuerte creencia en su cosmología confiere al poeta la seguridad para poder transmitir las palabras que él mismo dice haber recibido de los "mensajeros celestes"<sup>17</sup>; Blake hace de aquella mitología peculiar su *"carta de validez"*, intentando demostrar la precariedad y la falsedad de las instituciones humanas, llamando la atención con respecto a los aspectos que considera verdaderamente trascendentales para el hombre.

El análisis de esta característica de la obra de Blake, es decir, el estudio de esta construcción en donde el poeta refunde y hace confluir las distintas concepciones que ha conocido a lo largo de su vida, llevando a cabo lo que Malinowski llama *"árbol genealógico de su propia filiación"*; puede hacer que se piense acerca de la gran separación que esta creación mitológica, con todo lo que ella implica -su carácter de *"garantía de verdad"* o *"carta de validez"*-, produce con respecto a los paradigmas de la época.

Mientras las doctrinas de Bacon y Newton proclamaban el método inductivo para llegar a la Verdad, Blake establecía en su propia obra, en su propia mitología, un refugio contra aquellas *argucias de la Razón* que querían *'inventar'* una verdad. La Verdad que observa Blake se sitúa más allá de las concepciones materiales que estos pensadores querían darle. Así lo escribe en *Anotaciones a las "Reflexiones" de Reynolds: "... Dios prohibió que la Verdad se cifrara en una demostración matemática ...*"<sup>18</sup> ó *"... Todo lo que es valioso en el terreno del conocer es Superior a la Ciencia demostrativa: lo que se pesa o se mide ...*"<sup>19</sup>... para Blake la Verdad trasciende los hechos empíricos o racionales.

La concepción blakiana propone, además, otros elementos más que la separan, todavía en un grado mayor, de las concepciones generales de su época. Blake plantea la necesidad de observar todas las cuestiones que hacen a los hechos; es decir, de admitir las cosas en su diversidad, en su multiplicidad compleja y no en la simplicidad que comprendería observar desde una sola perspectiva, ... reduciendo los factores, ... sometiéndola a una sola dimensión ... El poeta considera necesario tener en cuenta la variabilidad, la dinámica que constituye al universo y para esto es imprescindible que los dogmas sean abandonados, relativizados, ya que *"... el hombre que nunca varía su opinión es como agua estancada y engendra reptiles del espíritu ...*"<sup>20</sup>.

Es, en este punto, necesario dar cuenta de la influencia neoplatónica en los pensamientos del poeta. Esta corriente tuvo influencia en autores como Böhme y Paracelso quienes realizaron una reformulación de las ideas de dicho pensamiento.

El primer neoplatonismo sostiene la existencia de un Absoluto, de un Uno como el producto del reclamo de la existencia de los seres múltiples y contingentes. El Uno es absolutamente trascendente por estar por fuera y por encima de todos los demás seres y es, a su vez, immanente porque todos dependen de él y tienden a él, como a su principio. Ahora bien, el Uno no es lo mismo que el Todo, ya que el Uno *es todas las cosas sin ser ninguna de ellas*. Sólo hay derivación sin que el Uno llegue a dividirse ni multiplicarse.

El Uno es el principio de todas las cosas pero no es las cosas que se derivan de él. La concepción de complejidad subyacente a esta noción del Uno, se hace presente en la obra de Blake, aunque existen ciertas divergencias con respecto a la cuestión. Es necesario agregar que el Uno es *infinito*, ya que está más allá de todo ser, de toda determinación y de todos los conceptos que proceden de nuestra inteligencia del *mundo material*; por lo tanto el Uno es *incomprensible* ya que *no se puede abarcar su infinitud* y es, a su vez, *inefable e indefinible*, puesto que *toda definición supone una limitación*. Según los primeros neoplatónicos la única manera de conocer al Uno es *intuitivamente*, a través del *éxtasis*. Si bien en este primer neoplatonismo no existía una identificación entre Dios y Uno, Jacob Böhme reelaborará estos conceptos tratando de darle un sentido mucho más religioso, aplicando a Dios algunas de las cualidades observadas por el neoplatonismo en el Uno. En Blake la influencia de ambas doctrinas es importante. El poeta toma de la concepción neoplatónica la idea de este Absoluto, inexplicable, en el que todas las cosas coexisten, haciéndose presente en ellas; Unidad a la que no se puede alcanzar a través de la inteligencia material, por su carácter infinito e indisoluble, imposible de fragmentar o limitar en conceptos simples. Quizá la exposición más clara de esta influencia en la producción de Blake se encuentre en El matrimonio del Cielo y el Infierno. En esta obra Blake hace fluir las nociones cristianas, dándoles una nueva perspectiva; proponiendo la unión de conceptos aparentemente inconciliables; violando los parámetros que esta misma religión había elaborado ... Logra, entonces, dar cuenta de la complejidad que rige el universo, ... de la necesidad de los opuestos: "**... Sin contrarios no hay progreso. Atracción y Repulsión, Razón y Energía, Amor y Odio, son necesarios para la existencia Humana ...**"<sup>21</sup>.

William Blake concibe un universo *infinito*, apoya su voz y su creencia a través de su *propia teología* y su *propia mitología* (las cuales llegan a variar de una obra a otra) haciendo que su producción artística sea en extremo intrincada. Llama la atención, entonces, hacia todos los sentidos del lector, del hombre; aún aquellos que no poseen un carácter físico o biológico: "**... Las percepciones del hombre no tienen sus límites en los órganos de la percepción; él percibe más que lo que el sentido, (por agudo que sea) puede descubrir ...**"<sup>22</sup>. De esta manera Blake rompe con la necesidad de la prueba empírica, de la escritura con referencia tangible y asequible ... rompe con la visión lineal, llana del mundo... rompe con el mundo inductivo de Bacon, el experimental de Newton, el copista de Reynolds...

Intentando correr el velo que cubre a la percepción, para traspasar la materialidad y descubrir así lo infinito, Blake ve en la Imaginación, en la Visión, la herramienta adecuada para la creación artística... Cernuda dirá al observar la obra de Blake que: "**... solo un poder hace al poeta: la Imaginación ...**"<sup>23</sup>. En la obra de Blake las referencias a la necesidad de la capacidad imaginativa son múltiples. "**La Visión, o la Imaginación, es una representación de lo que efectivamente existe, real e inmutable**"<sup>24</sup>; "**... lo que hoy es probado, una vez era solamente imaginado ...**"<sup>25</sup>. La concepción de la Imaginación como una bisagra entre la mirada simple, de una sola faz, y la mirada doble que permite abarcar el infinito, es un fruto más de la cosmovisión blakiana, en donde, como en los neoplatónicos, la vastedad del universo no puede ser abarcada ni conocida más que *intuitivamente*, en este caso desarrollando todos los *sentidos perceptivos*... Tomando conciencia de la complejidad y la diversidad, presentes *necesaria y simultáneamente* en todas las cosas, sin demostrarse concretamente, materialmente en ninguna de ellas... Vislumbrando tan sólo a través de visiones, de imaginaciones el inmenso mundo que

rodea a todos los hombres... **"... El que ve lo Infinito en todas las cosas, ve a Dios. El que no ve más que el principio de la Razón, no se ve más que a sí mismo ..."**<sup>26</sup>.

William Blake deconstruye el pensamiento de su época no sólo rebelándose contra el escepticismo y la Razón. Él concibe sus propios parámetros, transforma los principios que le fueron legados por la tradición religiosa, filosófica, científica y artística... En su mundo, éste, el real; el hombre puede y debe ser libre, no estar sometido a ninguna regla legal ya que: **"... Las prisiones son construidas con piedras de la Ley ..."**<sup>27</sup>. El poeta quiebra las palabras para refundirlas en nuevos significados. Construye una nueva teología... una creencia reveladora basada en la satisfacción de los deseos **"... Aquellos que reprimen el deseo obran así porque el suyo es lo bastante débil como para ser reprimido; y la restricción o razón usurpa su lugar y gobierna al que no lo quiere. Y al ser reprimido, gradualmente se torna pasivo, hasta ser sólo la sombra del deseo ..."**<sup>28</sup>. Esta religión hace de la fuerte práctica de la fe un hecho de creación... Y en él, la poesía, el arte, es creación y práctica religiosa, creencia y fe; en él la Inspiración es producto de la Visión. En la Introducción a los *Cantos de Inocencia* el poeta describe cuál ha sido el impulso que lo ha llevado a escribir diciendo:

**Con mi flauta por los valles  
Y tocando alegres aires,  
Vi a un niño en una nube  
Que sonriendo me pedía:**

**"¡Esa canción del cordero!"  
Yo toqué con alegría  
"¡Toca otra vez la canción!"  
Yo toqué: lloró al oírla. (...)**

**"Flautista, siéntate, escribe  
Donde puedan leerlo todos."  
El se esfumó de mi vista,  
Yo cogí una caña hueca,**

**Hice una rústica pluma  
Y el agua clara teñí;  
Felices cantos compuse,  
Los niños pueden gozarlos ..."**<sup>29</sup>

En este poema se condensan la inmensa fe que despierta en Blake la capacidad creativa; su concepción de la Inspiración o de la Visión como fuente para la elaboración de sus obras y la idea de que la práctica religiosa no es más que el ejercicio del arte.

Pero si todo esto es posible es porque el poeta comprende la diversidad porque observa con los ojos de la Imaginación. Su arte podría definirse en palabras de otro artista, Yaacov Agam, como una *forma de superar el analfabetismo visible, una forma en el centro de su devenir*; no como una mirada estática y petrificadasino como *una presencia de posibilidades que van más allá de la existencia de lo visible...*

El mundo del Siglo XVIII busca constantemente la verdad en el camino de las leyes y los principios que tengan un correlato empírico... Blake escribe:

**...Han huido las dudas y las nubes de la razón,  
Las sutiles disputas, los ingeniosos tormentos.**

***La insensatez es un laberinto interminable,  
De enmarañadas raíces que confunden sus caminos:  
¡Cuántos han caído allí!  
Tropiezan toda la noche con los huesos de los muertos,  
Y sienten que ignoran todo menos la inquietud,  
y desean guiar a otro, cuando deberían ser guiados.***<sup>30</sup>

El empirismo cree en la observación y en la cuantificación como métodos universales para establecer la realidad de los fenómenos...El artista afirma: "***...Si las puertas de la percepción estuvieran purificadas todas las cosas se le habrían mostrado al hombre como son, infinitas. Pero el hombre se encerró en sí mismo, hasta el punto de ver todas las cosas a través de las estrechas grietas de su caverna...***"<sup>31</sup>.

Los intelectuales proponen encontrar en la materialidad del mundo todas las respuestas, proponen la educación como único medio de acceso al conocimiento, cifrándolo en medidas, en conceptos *cuantificables, cualificables*... La obra de Blake disconforme con la existencia rasa, revela la presencia de un universo al alcance de todo aquél que pueda Imaginar:...descubrir a Dios en todas las cosas puliendo los sentidos perceptivos...Blake cuestiona las instituciones, la realidad terrestre, a través de los trazos fuertes en la creencia fervorosa, en el *salto de fe*. Mientras, el reinado del escepticismo y la racionalidad cree poseer la Verdad, única y tiránica, el poeta dibuja sus refugios personales. Imagina creando y practicando los preceptos -siempre variantes de un corpus a otro, luchando contra el estancamiento- de su propia teología, de su propia mitología...William Blake desarticula el paradigma del pensamiento de su época basándose en los principios dados *por la Inspiración y no por la aprehensión*, dados *por la fe, la Visión y no por la razón, ni la educación institucional*...

Años después de la muerte de este poeta, otros autores encontraron en la *Imaginación* la vía para solucionar problemas trascendentales en el devenir humano... *Wright Mills*, sociólogo del siglo XX, anunció que lo único que permitiría al hombre tomar conciencia de su existencia como productor de la historia y no como mero producto de la misma, es la creación de una *Imaginación sociológica*, conectora de lo íntimo con lo histórico, que permita que el hombre se observe como una parte activa de la historia, buscando explicaciones a partir de ella y no guiado por sus angustias... De la misma manera *Nietzsche* concibe un súper-hombre que dotado de Imaginación pueda cuestionar las moralinas sociales, las verdades dogmáticas y los prejuicios naturalizados por la costumbre y los años.

Se puede afirmar, entonces, que la producción artística de William Blake ha sabido deconstruir el eje del pensamiento de su época, violando la simbólica estática del momento... Pruebas de ello son sus creaciones y concepciones contrarias a las costumbres naturalizadas: su concepción teológica y mitológica, con sus correspondientes correlatos en la producción artística; su observación acerca de la existencia de múltiples objetos y múltiples miradas subjetivas sobre ellos<sup>32</sup>, dando cuenta de una carencia de verdades generalizadoras, que legislen los fenómenos; así también, su visión sobre el privilegio de la creación por sobre la copia, por sobre la observación estática, estimulando la visión doble, imaginaria.

El discurso poético de Blake denuncia la univocidad de las palabras, la realidad de las entidades terrestres, haciendo de la vida cotidiana el lugar de convivencia de todas las posibilidades existentes, de las fugas y los lugares comunes entre el universo imaginario

y lo que se piensa como concreto y real... William Blake conjura con la creación, con la práctica de la fe, lo que la Razón niega a los hombres. Hace de su obra un punto de partida para destruir el manto traslúcido que cubre a la realidad, ... revelando la imposibilidad de aceptar lo históricamente establecido, sin antes reflexionar sobre lo que se asegura como cierto, como legal, como universal; sin olvidarnos que "*... todas las deidades moran en el corazón humano ...*"<sup>33</sup> y "*... una misma ley para el León y el Buey es Opresión ...*"<sup>34</sup>.

**... Y el poeta desafía, imponiendo las manos -profeta de una religión inagotable-. Ya nunca serán menos los demonios ... Ya nunca serán menos las voces de este mundo ... Los sentidos, extendidos hacia la diversidad, permitiendo sentir el latir incesante del universo en este cuerpo-alma ... permitiendo decir y oír la inmensidad entera con tan sólo un pensamiento ...**

*Talatandrea X. Rodriguez*

## NOTAS

<sup>1</sup> Kristeva, Julia. El sujeto en cuestión, el lenguaje poético. Conferencia compilada por la Cátedra "C" de Teoría y análisis literario, 1.cuat. 1997. Pág. 267.

<sup>2</sup> Bacon, Francis. De Argumentis en Historia de la filosofía, compilado por Emile Brehier. Buenos Aires, Sudamericana, 1948. Vol. II. Pág. 42.

<sup>3</sup> Bacon, Francis. Novum Organum. Ibid.2. Pág. 43.

<sup>4</sup> Ibid. 3. Pág. 43.

<sup>5</sup> Blake William. Poemas proféticos y prosas, compilado por Cristóbal Serra, Barcelona, Barral Ed., 1971. Pág. 178.

<sup>6</sup> Cernuda, Luis: "William Blake" en Matrimonio del Cielo y del Infierno, Madrid, Visor Madrid, 1983. Pág. 15.

<sup>7</sup> Blake, William. Canciones de Inocencia en Poemas y profecías, compilado por Enrique Caracciolo Trejo, Córdoba, Assandri, 1958. Pág. 43.

<sup>8</sup> Malinowski, Bronislaw: Magia, ciencia y religión, Barcelona, Planeta-Agostini, 1985. Pág. 94.

<sup>9</sup> Blake, William. Matrimonio del Cielo y del Infierno, Madrid, Visor Madrid, 1983. Pág.49.

<sup>10</sup> Ibid. 9. Pág.49.

<sup>11</sup> En muchas ocasiones se ha comparado a Urizen con el Satán de Milton, ya que Urizen intenta conquistar el poder supremo, para luego caer y dominar a los hombres a través de la religión falsa hasta ser vencido por Jesús. Esta experiencia se parece en rasgos generales a la sufrida por el Satán de Milton en El paraíso perdido. Las influencias miltonianas en la obra de Blake son fehacientes, de hecho el poeta ha escrito y hecho referencia a Milton en más de una de sus obras.

<sup>12</sup> Op. cit. 9. Pág.29.

<sup>13</sup> Malinowski, Bronislaw. Op. cit. 8. Pág. 93.

<sup>14</sup> Ibid. 13. Pág. 93-94.

<sup>15</sup> Op. cit. 9. Pág.19.

<sup>16</sup> Op. cit. 9. Pág.39.

<sup>17</sup> "... No siento vergüenza, temor ni contrariedad en decirlo lo que debe decirse: que de día y de noche estoy bajo la dirección de mensajeros celestes...". William Blake en una carta a Thomas Butts, fechada el 10 de enero de 1802. Extraído de la Introducción a El matrimonio del Cielo y del Infierno. Op. cit. 9. Pág.19.

- <sup>18</sup> Op. cit.5. Pág.191.  
<sup>19</sup> Ibid.18. Pág. 191.  
<sup>20</sup> Op. cit. 9. Pág. 63.  
<sup>21</sup> Ibid. 20. Pág. 31.  
<sup>22</sup> Op. cit.5. Pág. 60.  
<sup>23</sup> Op. cit 6. Pág. 18.  
<sup>24</sup> Op. cit. 5. Pág. 224.  
<sup>25</sup> Op. cit. 9. Pág. 41.  
<sup>26</sup> Op. cit.5. Pág. 61.  
<sup>27</sup> Op.cit.9. Pág.39.  
<sup>28</sup> Ibid. 27. Pág. 35.  
<sup>29</sup> Op. cit. 7. Pág.30.  
<sup>30</sup> En Canciones de Experiencia. Op. cit. 7. Pág. 68.  
<sup>31</sup> Op. cit.9. Pág.53.  
<sup>32</sup> “...¡Absurdo! Cada ojo ve diferente. Según sea el ojo, tal es el objeto...” Blake, William.  
“Anotaciones a las reflexiones de Reynolds”, Op. cit.5. Pág.186.  
<sup>33</sup> Op. cit.9. Pág. 47.  
<sup>34</sup> Ibid. 33. Pág. 73.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Blake, William. Poemas proféticos y prosas, compilado por Cristóbal Serra, Barcelona, Barral Ed., 1971.

Blake, William. Poemas y profecías, compilado por E. Caracciolo Trejo. Córdoba, Assandri, 1958.

Blake, William. Matrimonio del Cielo y el Infierno. Cantos de Inocencia y de Experiencia. Madrid, Visor, 1983.

Bréhier, Emile. Historia de la filosofía. Bs. As., Sudamericana, 1948. Vol II.

Fraile, Guillermo O. P. Historia de la filosofía. Madrid, Católica, 1976. Vol. I.

Malinowski, Bronislaw. Magia, ciencia y religión. Barcelona, Planeta -Agostini, 1985.